

TIERRAS ALTAS. REFLEXIONES DESDE EL CORAZÓN

El Toño el cura

(Del libro "Viaje a Tierras Altas" de César Sanz Marcos)

Quizá cuando desde el corazón se contempla la vida: gentes, paisajes, semblantes, cultura, historia –pasada, presente y sueño de futuro-, no se puede ser muy objetivo. La experiencia personal con todo lo que ello lleva consigo, me parece que es un cúmulo de vivencias, que cuando intentas sean desde el corazón, van llevando un proceso repetitivo: contemplar, observar, escuchar, admirar, interpretar... y llegar a amar profundamente, para luego seguir, relejendo, descubriendo... para amar más y más. Alguien me enseñó y ayudó a leer el "libro de la vida", tarea que quiero hacer permanentemente para seguir amando, "Donde a uno le plantan tiene que florecer", y es de este proceso hermoso de la madre naturaleza desde donde tenemos que aprender: Semilla que se planta-entierra; se pierde en la entraña profunda y más vital del suelo-tierra y desde ahí alumbra una nueva flor, un nuevo fruto.

Vida, tierra, historia, cabalgando entre la dureza y la hermosura, entre la nostalgia y la esperanza, entre la ruina y lo novedoso, ente el conformismo y el riesgo...

Las bellas imágenes concebidas por una cámara de corazón sensible, oportuno e insistente así nos lo muestra: rostros, paisajes, pueblos, templos, corrales, puertas, callejas, sementeras, bosques, cielo... todo un compendio de esta tierra que nos muestra toda su fuerza y realismo. Imágenes para la reflexión y la contemplación, para la serenidad y la admiración, para el recuerdo y la utopía. La riqueza de su historia, cultura, costumbre, tradiciones, patrimonio, paisaje..., se hace libro abierto para recargar las pilas del corazón hacia el entusiasmo, el permanente esfuerzo sin lugar al desaliento y con el compromiso de seguir haciendo camino entre todos, muchas veces pocos, levantar y empujar hacia un nuevo futuro, que ya está siendo. Hay motivos para reinterpretar, sin perderla porque es historia, la canción de "la sierra triste, callada y oscura donde más de cuatro zagalas quedan llorando", en canción de esperanza por4que hay señales de nuevas luce3s, de algunas sonrisas, de muchos empeños. Una canción que tiene que ir aglutinando y compaginando entre el hoy y el ayer la larga y hermosa historia de esta tierra. Yacimientos arqueológicos, antes olvidados y ahora sacados a la luz. Pueblos abandonados por causas entre interesadas, forzadas, admitidas... que quieren, y algunos lo están siendo, volver a ser lugares de identidad, de reencuentro, de trabajo y esfuerzo compartido, de fiesta y nuevas ilusiones. Patrimonio monumental, natural, que demanda, exige y en ello se está trabajando , a veces con muchos quebraderos de cabeza y corazón, para mantenerlo, recuperarlo, promoverlo y ofrecerlo para los distintos fines

que tiene. Pueblo con una sencilla belleza que luchan para seguir a pesar de las dificultades, siendo. Hombres y mujeres de ayer y de hoy, propios y foráneos, que se empeñan en nuevos caminos de progreso y desarrollo: industrias, infraestructuras, turismo, cultura, nuevos intentos caminos de progreso y desarrollo: industrias, infraestructuras, turismo, cultura, nuevos intentos para relanzar y vivir con dignidad en este tiempo y en esta tierra.

Tareas, esfuerzos y caminos recorridos en el empeño de seguir sembrando motivos para la felicidad y la esperanza de sus gentes desde distintos ámbitos: El personal. Conociendo, escuchando, valorando, intentando comprender, apoyando, compartiendo... las vivencias y experiencias de mayores, adultos, jóvenes, pequeños, familias, en toda su realidad, en todos sus momentos, en los más alegres y en los más difíciles, siempre. El pastoral. Compartiendo la fe, animando la vida de las pequeñas comunidades y grupos, imaginando nuevos intentos y proyectos que a veces se envejecen en el camino, acogiendo desde la gratuidad a quien se acerca a la puerta de la casa, de la Iglesia o del corazón, ofreciendo el trocito de dios y del cielo que todos tenemos para que proporcione un poco de paz, viviendo los ricos motivos de religiosidad popular y tratando de actualizarlos, generando signos directivos y eficaces de amor y solidaridad. El social. Intentando mirar y ver con los ojos y el corazón las distintas realidades y situaciones "sociales que demandan una presencia y una mano: ancianos a los que les cuesta llevar el último peso de la vida; inmigrantes en búsqueda de una acogida, respeto, valoración y medios materiales, espirituales y vitales para una vida digna aquí -todo lugar puede ser para todos-; hombres y mujeres de aquí o allá revestidos de soledad, frustración, alcohol o cualquier otro resignado refugio. El cultural. En trabajo común y asociativo que en toda su complejidad intenta animar, promover y desarrollar valores educativos, tradicionales y culturales que den calidad y animen la vida de los pueblos con diversas actividades, ocio-culturales, deportivas, de ocio, de encuentro. En el cuidado y esmero que merecen las raíces y las señas de identidad de cada pueblo: fiestas, tradiciones, patrimonio... Trabajo que se ha hecho, se sigue haciendo y queda por hacer. Mantenimiento y consolidación de lo que hay y recuperación y potenciación de lo que se había perdido que no olvidado y que es rico en estas Tierras Altas: Paso del Fuego, Mañana de San Juan y Mórdidas; estas en distintos pueblos, en distintas fechas y con diversas expresiones. Mayos, ramos con sus mozos. Corridas de rosco. Dianas. Rondas. Manifestaciones socio-religiosas: Procesiones, Semana Santa, Romerías...) Distintas fiestas populares, tradicionales y locales. Patrimonio religiosos variado y con gran riqueza manifestada en hermosos templos e iglesias, monumentales o más sencillas. Con gran variedad y valor artístico en imágenes, pinturas, retablos, tapices..., de todos los estilos y de todas las épocas, expuestos en sus lugares cotidianos o en diversas muestras y exposiciones provinciales, regionales, nacionales e internacionales.

Algunos derruidos por el paso de la historia. Otros reconstruidos y recuperados en el tiempo. Algunos rehabilitados, mantenidos y potenciados. Otros en espera de un mejor y urgente tratamiento. Y empeñados en esta tarea las parroquias, vecinos, hijos del pueblo, instituciones locales, algunas veces y en algunos casos instituciones más superiores. Con aportación y colaboración personal, comunitaria, voluntaria y generosa. O más técnica y profesional. Humana, material o económica. Autofinanciada o subvencionada, en duros trabajos de pico y pala y grúa o de exquisita, paciente y cariñosa restauración. Y en todos estos ámbitos y otros más que sin duda me dejo, considero de lo más importante el protagonismo de las personas y su implicación positiva en esta hermosa tarea de seguir "haciendo camino". Tengo hermosas experiencias de trabajo y vida realizadas en este sentido. Bien por el trabajo profesional comprometido, muchas veces superando a los horarios y las dietas de distintas personas –compañeros sacerdotes, educadores, diversos agentes sociales o sanitarios...-, bien por la participación de "gentes del pueblo", voluntarios y entusiastas que desde distintas opciones y planteamientos, han sabido mirar, ver y penetrar en la entraña de esta tierra, la han asumido y amado y han dejado y siguen dejando en ella mucho de lo mejor que tiene. Son agentes de realidades y nuevas esperanzas. Y todo con esa mirada y secreto que, según Antoine de Saint-Exupéry, en su libro "El Principito", es muy simple: "No se ve bien sino con corazón, lo esencial es invisible a los ojos". Hay corazón visible en las imágenes y en la misma vida.

Toño Arroyo Muñoz